

# Arauca no es solo tiros y petróleo

**L**a frase que titula esta columna se la escuché a un líder social con quien conversamos cuando, en diciembre del año pasado, ocho integrantes del movimiento Defendamos la Paz viajamos a Arauca para conocer de primera mano la realidad de ese territorio.

El Domingo Laín, cuyas bases se sentaron en 1978, es el frente del Eln que opera en Arauca. Laín fue un sacerdote español que ingresó al Eln en 1970 junto con los curas Manuel Pérez y José Antonio Jiménez, y quien cayó en una emboscada en 1974, de la misma forma como cayó el cura Camilo Torres. En 1983, con el descubrimiento del yacimiento de Caño Limón y la expansión de la industria petrolera, el Eln aprovechó las ganancias de esta actividad para fortalecer su trabajo político y militar en la región.

Por esa misma época llegaron las Farc: el frente 10.º 'Guadalupe Salcedo'. Salcedo nació en Tame, municipio de Arauca, y fue uno de los históricos comandantes de las guerrillas del Llano. Como muchos, fue asesinado en Bogotá unos años después de haber entregado las armas. Cuando las Farc entregaron las armas en 2017, aparecieron las disidencias, aunque algunas personas insisten en que son estructuras paramilitares.

Por otro lado, los casi 2.300 kilómetros de frontera con Venezuela hicieron que, por mucho tiempo, el pueblo araucano se sintiera más cercano a ese país que al nuestro.

Arauca también fue un for-



Lo personal es político

Sara Tufano

tín electoral de la Unión Patriótica (UP). En las elecciones presidenciales de 1986, la UP emergió como una de las principales fuerzas políticas en Arauca. Durante nuestra visita tuvimos el privilegio de conversar con Elsa Rojas de Fernández, una histórica sobreviviente de la UP y presidenta de la UP en ese departamento. Uno de sus hijos fue asesinado en abril de 2022 en Arauquita, durante el sepelio de una maestra. A las personas las asesinan mientras lloran a sus muertos. ¿En qué momento normalizamos tanta violencia?

Al mismo tiempo, Arauca ha sido uno de los laboratorios más exitosos del país en materia de sustitución de cultivos ilícitos; en 2018 fue declarada una zona libre de cultivos. Muchas familias han reemplazado la coca por el cacao. Arauca es el segundo mayor productor de cacao del país y, en varias ocasiones, el cacao araucano ha sido galardonado como el mejor del mundo en el Salón del Chocolate en París.

Frente a la negociación con el Eln, las personas con las que hablamos se muestran optimistas, pero saben que el más reciente cese del fuego, de establecerse, no aliviará del todo su dolor porque el principal conflicto en Arauca es entre dos fuerzas irregulares: el Eln y las disidencias de las Farc, no entre el Ejército y las guerrillas. Resaltan que es importante la participación de la sociedad civil y de las víctimas en la mesa de negociación. Como sabemos, la participación de las víctimas en La Habana representó un parteaguas en el proceso con las antiguas Farc en la medida en que los altos mandos pudieron darse cuenta del gran dolor que habían causado en muchas regiones del país donde nunca hicieron presencia física.

Por otra parte, el ETCR de la vereda Filipinas, en el municipio de Arauquita, no podría estar más abandonado: sin conectividad, sin computadores, sin profesores para la escuela, etc. Difícil que el Eln confíe en la "paz total" si no mejoran las condiciones de vida de quienes entregaron las armas.

A Arauca se le sigue dando tratamiento de intendencia, no de departamento, lo cual demuestra su condición periférica no obstante su importancia geoestratégica. En Arauca conviven el dolor y la esperanza de que la guerra acabe; la esperanza de que sea precisamente este gobierno el que haga todo lo que esté a su alcance para que eso suceda. Como ya se ha dicho: la paz con el Eln pasa por Arauca.